

La ranita perezosa



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com

Era un día soleado en el tranquilo estanque de las ranas. Yo, una ranita conocida por mi pereza, me pasaba los días descansando en una hoja de nenúfar, sin preocuparme por nada más que dormir y comer.



Un día, escuché rumores sobre un misterioso lugar llamado "La Isla del Conocimiento", donde se decía que cualquier rana podía descubrir su verdadero potencial. Aunque la idea me intrigaba, mi pereza era más fuerte.



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com



Mientras dudaba, apareció
frente a mí una sabia y
anciana tortuga. Con su voz
suave, me dijo: "Querida
ranita, el mundo es mucho
más grande que tu hoja de
nenúfar. Déjame guiarte en
este viaje hacia la Isla del
Conocimiento!"



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com



Decidí seguir el consejo de la tortuga. Dejé atrás mi hoja de nenúfar y me adentré en el estanque desconocido. Cada salto me alejaba más de la comodidad que conocía.



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com

El viaje no fue fácil. Tuve que esquivar aves depredadoras, cruzar ríos turbulentos y enfrentar la soledad de la noche. Cada prueba me hacía cuestionar si realmente valía la pena salir de mi zona de confort.



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com

Sin embargo, cada vez que me sentía desanimada, recordaba las palabras de la tortuga. Aprendí a ser más astuta, a aprovechar mi entorno y a confiar en mis instintos. La Isla del Conocimiento se acercaba más con cada obstáculo superado.



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com

Finalmente, llegué a un gran cañón que parecía imposible de cruzar. Era el último y más grande desafío. Con el corazón latiendo con fuerza, tomé una gran bocanada de aire y me preparé para el salto más grande de mi vida.



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com

Con un esfuerzo monumental, logré cruzar el cañón. Al otro lado, me encontré en la Isla del Conocimiento. Aquí, descubrí que la verdadera fuerza no reside en la comodidad, sino en la capacidad de superar nuestros propios límites.



Mis Cuentitos

www.miscuentitos.com

La Isla me enseñó mucho más que habilidades físicas; me dio una nueva perspectiva sobre la vida y sobre mí misma. Sentí una energía y determinación que nunca antes había experimentado.





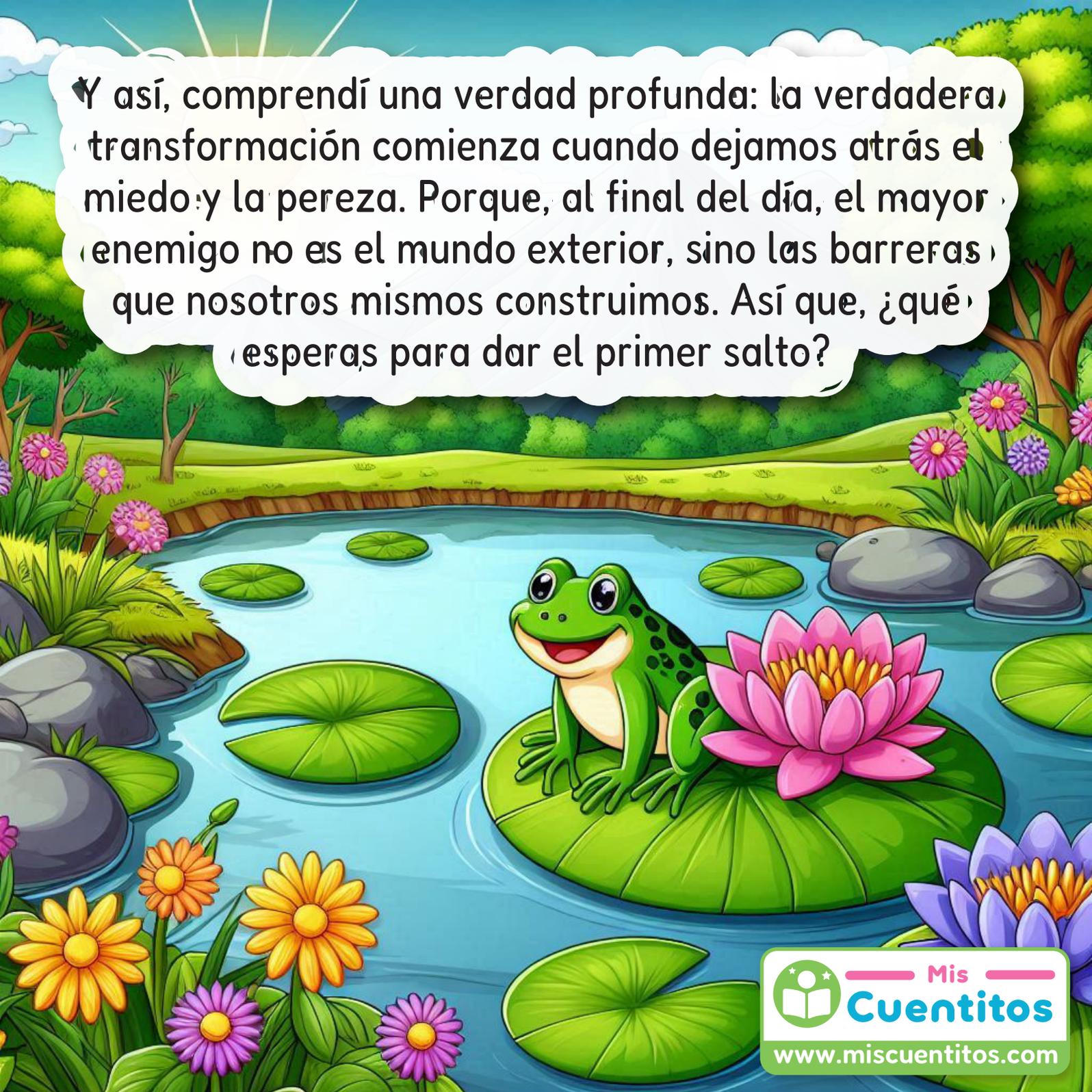
Regresé al estanque, pero ya no era la misma ranita perezosa. Mis amigos y familiares notaron el cambio en mí, y algunos incluso me pidieron que les contara sobre mi aventura.

Mi nueva vida estaba llena de propósito. Empecé a inspirar a otras ranas a salir de su zona de confort, a enfrentar sus miedos y a buscar su propio potencial. El estanque ya no era solo un lugar de descanso, sino un lugar de crecimiento y aprendizaje.



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com



Y así, comprendí una verdad profunda: la verdadera transformación comienza cuando dejamos atrás el miedo y la pereza. Porque, al final del día, el mayor enemigo no es el mundo exterior, sino las barreras que nosotros mismos construimos. Así que, ¿qué esperas para dar el primer salto?



Mis
Cuentitos

www.miscuentitos.com



iFIN!